MEMORIA DE LA EXCAVACION DE URGENCIA REALIZADA EN EL SOLAR DE "LA MEDIANERA DE LA PUERTA PURCHENA" (ALMERIA)

CONCEPCION SAN MARTIN MONTILLA

ANTECEDENTES

La Medianera de Puerta Purchena es el título de un proyecto arquitectónico, cuyo objetivo fundamental es devolver a esta Plaza su imagen urbana tradicional, perdida tras la demolición del edificio Vulcano, a comienzos de los 70. Desde entonces, el espacio donde ahora se halla el solar de edificación, ha formado parte de la calzada.

En la apertura de cimientos para este edificio, aparecieron restos arqueológicos -cerámica y muro-, hecho que fue comunicado a la Delegación de Cultura por la empresa constructora. Paralelamente el presidente de la Asociación Cultural "Amigos de la Fortaleza" nos informaba de la existencia de cerámica medieval en el lugar.

Un tramo de unos 11 metros de un muro, de mortero de cal con piedras, había aparecido en una zanja de cimentación; era visible en medio metro de su altura. En la tierra extraida había material cerámico medieval, moderno y contemporáneo. A lo largo de la zanja, que corría paralela a los laterales oeste y sur del solar, se observaban numerosos muros de piedra y cemento, correspondientes a las cimentaciones del antiguo edificio, así como dos tuberías de agua, que atravesaban el solar de Norte a Sur y de Noroeste a Suroeste.

Era preciso, pues, realizar una excavación de urgencia, que permitiera precisar la naturaleza de los restos aparecidos.

Los trabajos fueron realizados entre el 13 y el 24 de Noviembre de 1.987, bajo la dirección de la arqueóloga Concepción San Martín Montilla. El personal obrero corrió a cargo de la empresa constructora, que en todo momento ofreció la máxima colaboración. Nuestro agradecimiento para ella y para la Delegación Provincial de la Consejería Política Territorial.

PLANTEAMIENTO, DESARROLLO Y RESULTADOS

El objetivo de la excavación fue el de obtener la secuencia histórica del sitio, con los posibles contextos a que pudieran pertenecer los materiales cerámicos aparecidos, y datar el muro (muro 1). Dicho objetivo pudo ser parcialmente cubierto, a pesar de las limitaciones impuestas por las circunstancias, si bien éstas no permitieron una mayor extensión de los trabajos.

En primer lugar, el terreno con que contábamos era de proporciones reducidas, 18 x 4,50 metros, lo que unido a las cimentaciones y conducciones de agua mencionadas, hacía que la zona excavable fuera mínima. La mala calidad del terreno, las vibraciones que el tráfico rodado producía sobre la zanja abierta y, en consecuencia, el peligro que suponía seguir trabajando delante del muro, impusieron la necesidad de realizar obras de apuntalamiento previas a la excavación. Por último, el muro era adyacente y paralelo a la valla oeste del solar, que daba inmediatamente a una vía con importante intensidad de tráfico, lo que hacía imposible cualquier sondeo al otro lado de dicho muro, que no era visible en todo su grosor.

Se levantaron la capa de asfalto, con su base de gruesa grava, y dos suelos del antiguo edificio, en la única zona que no parecía recientemente alterada. A continuación se planteó un corte de 2,20 x 1,60 metros y comenzamos la excavación. En él aparecieron dos muros relacionados entre sí, construidos con idéntico material y técnica: bloques de piedra caliza descompuesta con característico color amarillo, trabajados irregularmente y trabados con tierra. El muro 2 conservaba 4 hiladas, entre 1,50 y 2,55 metros de profundidad, respecto a nuestro punto 0, situado en la acera de la esquina c/ Pablo Iglesias - c/ Marcos. Su relación con el muro 1 no era posible de determinar, puesto que la zanja lo habría roto en la zona de la supuesta unión con él. El muro 3 conservaba una sola hilada y arrancaba de la 3ª del muro 2; era curvo y presentaba revoco lateral y lechada inferior de mortero de cal.

Justo al perfil Sur existía, al mismo nivel que el muro 3, parte de una fosa, delimitada por aquel y por un arco de pequeñas piedras; en su interior la tierra era rica en materia orgánica y carbones.

El corte proporcionó una estratigrafía formada por tres grandes niveles de relleno, superpuestos a una gruesa capa de cantos rodados, que se hallaba directamente sobre la roca de base. El nivel superior llegaba hasta el muro 3. El intermedio, por debajo de este muro, contenía una potente bolsada de tierra arenosa con cantos rodados; de este nivel, arrancaba la base del muro 2. El inferior estaba constituido por tierra muy arenosa, delimitado por dos potentes estratos de incendio y cortado en parte por el nivel anterior. De este nivel, arrancaba la cimentación del muro 1, el cual se conservaba con una altura media de un metro.

En los dos niveles inferiores la cerámica musulmana aparecía mezclada con otra de época moderna. En el superior, junto a ellas, aparecían además fragmentos de contemporánea. La aparición de cerámicas de época moderna, también en las arenas inferiores a la cimentación del muro 1, significa que éste tiene que ser, obligatoriamente contemporáneo o posterior a las mismas, dado que no existía ningún tipo de fosa, que hiciera pensar en una intrusión posterior.

Entre el material cerámico de época musulmana, que aparece a lo largo de toda la secuencia, cabe destacar la presencia de varios fragmentos decorados con pinturas negras al manganeso, dos de ellos esgrafiados, y tres fragmentos de "cuerda seca". Aparecen también las vasijas con decoraciones incisas de líneas paralelas rectas y onduladas, otras con molduras rectangulares incisas y varias con bandas de digitaciones o con cordones.

La cerámica de época moderna se compone básicamente de tres estilos de vajilla: loza vidriada con fondo blanco y decoraciones vegetales azul marino, loza vidriada con fondo azul claro y decoraciones en azul más oscuro y, por último, cerámica vidriada polícroma.

Otros materiales de cronología imprecisa son los abundantes clavos de hierro y unas plaquitas romboidales de bronce con remaches, seguramente para aplicar al cuero. La excavación proporcionó además dos monedas: una totalmente ilegible y otra con más posibilidades de identificación, pero que aún no ha sido estudiada.

CONCLUSIONES

La excavación realizada ha permitido establecer que la cronología del muro 1 no puede remontarse más allá del Siglo XVII. Su localización y orientación, así como su longitud permiten identificarlo con los muros de contención de la Rambla de Alfareros, según las fuentes consultadas. Una identificación con las murallas o con el baluarte de la Puerta de Purchena queda totalmente descartada tanto por la cronología como por su localización espacial. Hasta que fue desviada, tras las inundaciones de 1891, las aguas de la Rambla de Alfareros habían corrido por la calle que lleva su nombre y por el primer tramo de Pablo Iglesias (que hasta entrado este Siglo era también Rambla de Alfareros), hasta confluir con la de Regocijos en Puerta Purchena; desde allí las aguas se dirigían hacia la Rambla del Obispo a través de la calle Obispo Orberá[1]. Entre la rambla y la muralla quedaba un paso de comunicación que fue "habilitado" a principios del S. XIX[2]. Así pues, las murallas quedaban a una distancia suficiente como para confundir el muro 1 de nuestra excavación con ellas.

Aunque nuestra investigación no ha permitido, por el momento

Diputación de Almería — Biblioteca. Memoria de la excavacion de urgencia realizada en el solar de la medianera de la Puerta Purchena..., p. 1

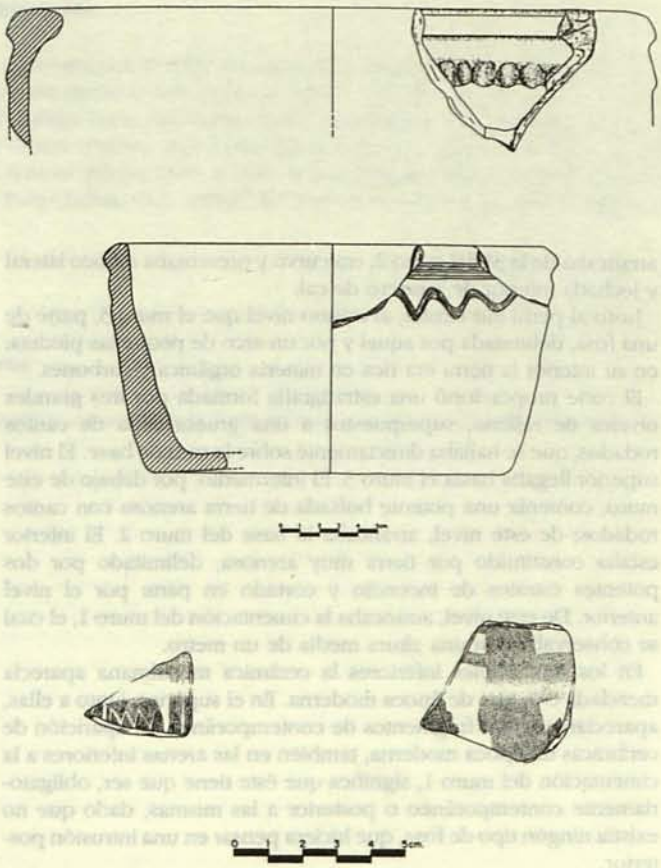


FIG. 1. Medianera de Puerta Purchena: Cerámica Medieval.

otorgar una fecha a la construcción de este muro de contención de la Rambla de Alfareros, si podemos ofrecer una aproximación a su historia.

El nombre de esta rambla obedece a que sería la zona donde se reunían "los alfareros musulmanes y cristianos de la ciudad"[3]. El abundante material cerámico medieval y moderno de nuestra excavación parece confirmarlo.

Diversos documentos atestiguan la amenaza constante que las ramblas han ejercido sobre la ciudad de Almería, desde que, a mediados del Siglo XVII, inició su expansión extramuros hacia levante. La peligrosidad de aquellas para los nuevos edificios y sus moradores se puso de manifiesto con ocasión de las lluvias torrenciales acaecidas en 1725[4]. Es muy probable que el S. XVIII se hiciera ya un encauzamiento de la Rambla de Alfareros, como indica Tapia, cuando dice que, en la época de la formación de los barrios Alto, Nuevo y de las Cruces (S. XVIII), la "Puerta de Purchena va metiéndose en moldes de plaza urbana, rodeada aún de murallas y de huertas por algunos de sus costados, con la ciudad vieja y la ciudad nueva a los flancos, cruzada por la Rambla de Alfareros, encorsetada, para que no se embraveciera, entre muros, que de nada sirvieron cuando la inundación de 1891"[5].

Cuando en 1807 se realizan las obrasmencionadas de habilitación del paso de comunicación entre "la Rambla de Puerta Purchena y las murallas" se planteó la continuación de las mismas perfeccionando el camino realizado y asegurando el "cañón" de la Rambla[6]. En otros documentos se menciona esta Rambla de Puerta Purchena junto a la de Belén, como las que inundaban la ciudad. En la Memoria de los trabajos realizados en las ramblas de Almería, tras las inundaciones de 1891, son las de Belén y Alfareros las causantes de las inundaciones de la ciudad[7]. Las Ramblas de Puerta Purchena que se menciona en algunas fuentes debe identificarse pues, con el tramo final de la Rambla de Alfareros, en su confluencia con la de Regocijos en Puerta Purchena.

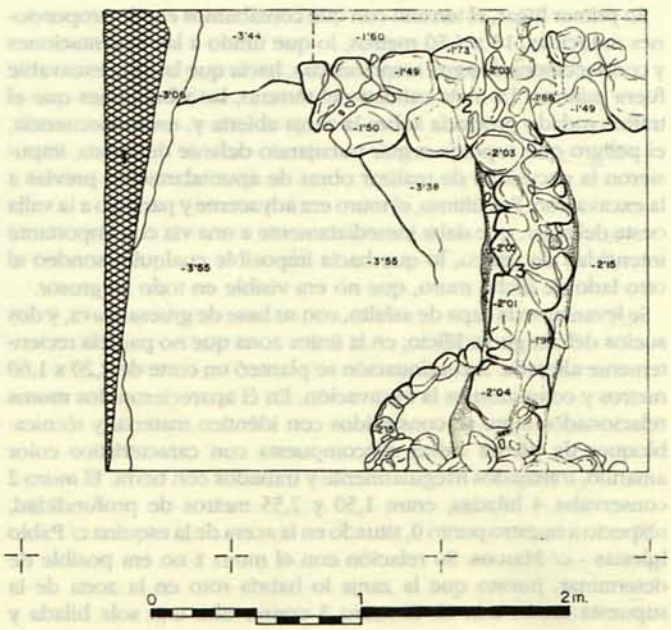
Un documento de ese mismo año de 1807 indica que la Rambla de Belén ya poseía muros de contención. En él, el Síndico Personero del Común de la Ciudad advierte sobre su estado de ruina[8]. Debe inferirse de ello que la Rambla de Alfareros, por su mayor peligrosidad, estaba también protegida en la misma forma, y en este sentido ha de interpretarse el texto anteriormente citado (nota 6) cuando dice "respectivas (las obras) a la perfección del camino entre Murallas y la Rambla de Puerta Purchena, seguridad de cañón de dicha Rambla...""'.

El mal estado de estos muros debió provocar la solicitud que, tras las lluvias torrenciales de 1808, hizo la Ciudad de Almería de disponer de fondos fiscales para "hacer varias obras sencillas en las ramblas de Puerta Puchena y Belén con motivo de las recias lluvias que han acaecido"[9]. Desgraciadamente, esta petición fue denegada y con los años aumentaría el deterioro de estas ramblas. Las inundaciones de Octubre de 1871 produjeron nuevos y terribles desbordamientos, produciéndoselos mayores daños entre Alfareros y Belén, y en Almadravilla. En las sesiones del Ayuntamiento que siguieron a los hechos, se expuso repetidamente la necesidad de encauzamiento de las Ramblas, lo que indica el grado de inutilidad a que habían llegado, por abandono, los anteriores encauzamientos. Las obras comenzaron ese mismo año y contaron con subvención del llamado "fondo de calamidades" de la Corona[10]. No sabemos las características que tendrían las mismas, pero sí conocemos su manifiesta inutilidad en el desastre de 1.891, en que de nuevo las ramblas de la Ciudad se desbordaron. Ante la gravedad del mismo y tras las experiencias sufridas a lo largo de 2 Siglos, una comisión dirigió la puesta en marcha de un plan de obras de seguridad en las ramblas de Almería, cuyo espíritu era acabar con el problema definitivamente[11]. La Rambla de Alfareros que entonces desviada en cabecera hacia la de Belén mediante la apertura de un canal y la construcción de un dique. A partir de ese momento, los muros que la protegían no tenían ya razón de ser, y en 1900, en las obras de explanación y adoquinado de la Puerta de Purchena se procedió a su desmonte[12]. Siete años antes, prácticamente terminada la desviación, el Ayuntamiento había aprobado la nueva alineación de la Rambla de Alfareros.

Tras esta interpretación histórica del Muro 1, queda aún por establecer su relación cronológica con los otros restos constructivos, situados a menor profundidad. La estratigrafía del sitio con sus tres grandes niveles de relleno y ningún estrato "in situ", nada puede aclarar al respecto.

Cabe la posibilidad de que dichos restos fueran anteriores o contemporáneos al Muro 1, siempre que la técnica de construcción de éste hubiera sido a base de un fuerte recorte en la pendiente natural de la margen de la rambla. Pero también es posible que el recorte no hubiera sido muy profundo y, en ese caso, los muros 2 y 3

FIG. 2. Medianera de la puerta Purchena. Planta del corte.



Diputación de Almería — Biblioteca. Memoria de la excavacion de urgencia realizada en el solar de la medianera de la Puerta Purchena..., p. 2

corresponderían a una edificación posterior a la construcción del Muro 1.

Por las razones expuestas ya en esta Memoria, ha sido imposible obtener más información en esta excavación. Esperamos que futuras investigaciones en la zona aporten claridad sobre su evolución urbana y permitan una remisión de la documentación arqueológica obtenida, en orden a una interpretación más completa.

Notas

[1] Consuegra-Almería. Memoria presentada al Gobierno por el Comisario Regio, D. Manuel de Eguilior y Llaguo. Madrid, 1905

[2] Archivo Histórico Municipal de Almería. Leg. 1028,5

[3] J.A. Tapia Garrido. Almería, Piedra a Piedra. Ed. Cajal. Biblioteca de temas almerienses. Almería, 1980 (3ª edición) p. 504

[4] A.H.M. de Almería. Leg. 901, 12

[5] J.A. Tapia Garrido. Op. cit., p. 197

[6] A.H.M. de Almería. Leg. 1028, 5.

[7] Consuegra. Almería. Memoria...

[8] A.H.M. de Almería. leg. 1146, 2

[9] A.H.M. de Almería. Leg. 943, 21

[10] A.H.M. de Almería. Leg. 330, 4

[11] Consuegra. Almería. Memoria...

[12] A.H.M. de Almería. Leg. 714, 21

[13] A.H.M. de Almería. Leg. 316, 8. En este documento se hace referencia dicha aprobación, sin que podamos saber nada más, puesto que el Libro de Actas de ese año no se conserva.

Diputación de Almería — Biblioteca. Memoria de la excavacion de urgencia realizada en el solar de la medianera de la Puerta Purchena..., p. 3